

Deltebre, Playa Eucaliptus. Cota Cero.

16 septiembre de 2014.

Mañana acerada, bochornosa, lentamente nos incorporamos dispuestos al paseo, bien provistos ante los trompeteros alados; la linde arenosa con la pleamar nos deja junto a una zarbe de aguas fangosas, descubriendo poco a poco una inmensa red fluvial que, aparentemente estanca, en realidad, nutre y reverdece todo el Delta salvándole de quien lame infinito con salada fruición.

Así, aguas mansas discurren por las acequias, más, sabréis que:

“El primero de los canales construidos en el Delta del Ebro fue el canal de la Margen Derecha, en la segunda mitad del siglo XIX, y su origen y destino inicial no era el regadío sino la navegación, baste recordar que su denominación inicial fue la de "Canal de Alimentación del Canal de navegación Amposta – San Carlos de la Rápita".

El segundo de los canales, el canal de la Margen Izquierda, construido en las primeras décadas del presente siglo, si fue diseñado y destinado desde su concepción al riego.

Una vez que los canales procedentes del azud de Cherta alcanzan la llanura deltaica se dividen en una compleja y, en ocasiones, tortuosa red de acequias, entre las que cabe destacar en la margen derecha, además del ya mencionado Canal Marítimo, las acequias del Francés, Rampaire, Agulles, Balada, Calent y Tubo Romano; y las acequias Número 3, Número 2 (canal de Montanyana) y Número 1 (Canal de l'Esquerra), así como algunas de sus derivaciones más importantes como la acequia Pregó, Bassa Prima, Salinas, Toll, etc., todas ellas en la margen izquierda.

Especial mención merece, por su función y densidad, la red de desagües del Delta: Gran, Riel Circunvalació, Sanitarira, del Penal, etc. y que finalizan su recorrido en estaciones de bombeo: Campredó, Ale, Baladas, Tiel, Ille de Rei, La Olla, Ille de Mar y Bassa de Pall, permitiendo tanto la circulación del agua por la red de drenaje como su evacuación al mar.

Ambas redes, en conjunto, forman estructura parecida a un sistema "venoso-arterial" que recorre y sustenta la llanura deltaica.

La superficie en riego está en torno a las 27.900 ha, de las cuales 15.200 ha se localizan en la margen derecha del Delta y 12.700 ha en su margen izquierda.

En cuanto a los cultivos, podría decirse que el Delta del Ebro es un inmenso arrozal, tal es la importancia del cultivo y su imbricación en el paisaje, de manera que parece formar parte de la propia "naturaleza" del Delta. Además del arroz, el Delta del Ebro tiene importantes superficies dedicadas a los cultivos hortícolas (tomate, alcachofa, lechuga, etc.) y en menor medida a los cítricos".

(De la Wikipedia).

Paisajes lejanos de Els Portos de Beceite, rotos por los rayos del sol entre jirones de niebla y lluvia, enmarcaban los largos derrotes paralelos a las aguas cansinas.

La Casa de Fusta, su pequeño museo, las barracas agrícolas o las de los señoritos, las barcas de fondo plano.

Así que anonadados alcanzamos atalayas desde las que divisamos bandadas inmensas de flamencos, malvasías, fochas y alguna garza imperial entre tanta blanca (Heron); apercibimos lirios de agua rosados y amarillos, algún batelero sobre rueda inchable, o tapa de tonel al uso, en precario equilibrio; miles de cangrejos americanos, rojillos ellos y amenazadores con sus pinzas abiertas, perseguidos con saña por decenas de ociosos merodeadores; todos ellos desfilaban raudos a nuestro lado mientras pedaleábamos sin fin.

Se olvidaron de nosotros los trompeteros.

El viento soplaba y tras avistar San Carles de la Rápita, lejos la montaña blanca de Las Salinas, pusimos rumbo a la playa del Trabucador, -ojala no nos atraquen, pensábamos inocentes--. Culminando la mañana con un refrescante chapuzón en aguas cuasi tropicales, retornando por un sinfín de arenas al punto de partida.

Mientras, Pablo dibujaba en lento equilibrio, ochos infinitos sobre la arena esperando nuestra compañía.

La reconciliación con el mar llegó en forma de *arross de sepieta, chipiron. muscles y scamerlans*; y con la tierra nos mezclamos, allá donde ambos se funden, con la mejor agua de cebada.

Días así hacen constituyen el culmen de la ilusión del esforzado aficionado de la ruta.

Y solo por la amistad cabe volver y perseverar en el camino.

Zaragoza, a 29 de Septiembre de 2014.